

El metateatro y la dramática de Mario Vargas Llosa, Oscar Rivera Rodas, Filadelfia, John Benjamins Publishing Company, Filadelfia, Amsterdam, 1992, pp. 213+3.

El presente ensayo es un estudio sobre la comedia contemporánea designada como **metateatro**. Como se sabe, se trata de obras de estructura abierta e inacabada en las que el espectador juega un papel creativo. Rivera Rodas precisa el concepto de lo que se conoce como poética de la recepción: una pragmática sobre la que confluyen el *hacer persuasivo* de la emisión y el *hacer interpretativo* de la recepción.

La discusión de este fenómeno se centra en la obra dramática de Mario Vargas Llosa, a partir de la cual se analizan las relaciones entre la obra y el público. El autor aborda el *metateatro* en sus resultados semióticos, los que no son representables en sí mismos, puesto que existen en la experiencia del espectador. De modo que se sugiere que no hay *metateatro* anterior a la recepción teatral o a la lectura, ni tal está presente en la representación misma. El *metateatro*, a juicio de Rivera Rodas, resultaría de la interacción entre el lector y el texto, o el espectador y la representación dramática.

Así el sentido de la denominación del *metateatro* sería: *mirar ese tercer plano de la actuación, el más allá —o el después— de lo que se ve en cada juntura de la repetición que nunca es la misma sino otra*, aclara el autor.

Movements in chicano poetry, against myths, against margins, Rafael Pérez-Torres, New York, Cambridge University Press, New York, 1995, 232+2 pp.

Con este trabajo en torno a la obra de poetas como Sandra Cisneros, Gary Soto, Gloria Anzaldúa, Corky González, Ana Castillo y José Montoya, entre otros, Pérez-Torres analiza las contradictorias y discontinuas relaciones entre nacionalismo e identidad cultural, entre marginalización y asimilación, en las acaloradas fronteras políticas de la América postmoderna.

Movements in chicano poetry traza claramente las líneas en torno a tres puntos críticos: la tradición poética de la cultura chicana, el discurso crítico del postcolo-

nialismo y el postmodernismo y la producción contemporánea de la poesía chicana. Como una parte integral de las fuerzas de trabajo de las que depende la producción americana, los chicanos han expresado a través de su escritura el sentido de una subjetividad descentrada y la violencia resultante de un sistema económico en expansión.

Estos textos, como afirma el autor, funcionan como una suerte de testamento de las desigualdades económicas y sociales, a la vez que se constituyen en una mirada crítica y profundamente esclarecedora de las contradicciones que la postmodernidad no ha podido resolver. En ellos se ponen en evidencia los procesos de hibridación cultural, señalados por Néstor García Canclini, los fenómenos resultantes de un mestizaje que pone en cuestión la identidad cultural y plantea la urgente reconstrucción del sujeto y el hallazgo de un lugar donde pueda instalarse dentro del sistema en el que quiere integrarse.

El hilo de los días, Piedad Bonnett, Premios Nacionales de Cultura, Colcultura, Bogotá, 1995, 85 pp.

Piedad Bonnett (Amalfi, Antioquía, 1951) es quizás una de las poetas colombianas que más destaca dentro de las últimas promociones. *De círculo y ceniza* (1989), mención en el Concurso Hispanoamericano de poesía «Octavio Paz», fue recibido favorablemente por la crítica. ... *si se me urgiera a precisar en dónde radica, a mi modo de ver, la soterrada virtud que sustenta el vigor, belleza y singularidad de esta poesía, no vacilaría en referirla a las intuiciones poéticas que, subyacentes, marcan la génesis de los poemas...*, dice Ramón de Zubiría, demostrando con ello la agudeza de una lectura capaz de ver más allá de la imagen.

Nadie en casa (1994) que busca en lo cotidiano la materia de que se nutre el poema, nos muestra resultados sorprendentes en esa obsesión por atrapar el instante a través de elementos como una ventana azul o una caja de madera, objetos que evocan la presencia de los seres humanos, piezas que hablan de lo efímero, de vidas que caen al abismo del infinito, como, la emperatriz, el loco y la papisa, en el poema «Tarot».

Así, en su último libro, *El hilo de los días* (1995), Premio Nacional de Literatura 1994, Bonnett vuelve a regalarnos con la delicada sensibilidad de unas imágenes que horadan la superficie de las cosas, para ofrecernos la savia de la vida: *Toca la superficie de las cosas. Pasa/ la palma de la mano por la madera, siente sus/nervaduras,* y también el violento acontecer de un mundo desgarrado, como ocurre en «Asalto»: *Pisaron mis magnolias, escupieron/el pan iluminado de mi día, y perdoné porque es amplia la luz y en ella cabe/toda el agua que borra las heridas/.*

El pedregoso camino de Salamanca, Juan Gustavo Cobo Borda, Revista de poesía Golpe de Dados, vol. XXII, n° CXXXI, Bogotá, 1994, pp. 83-100.

En esta *plaque* de la revista *Golpe de Dados*, Cobo Borda nos entrega su último trabajo, una serie de poemas escritos en España entre 1992 y 1994, poemas que aluden al desengaño, al hartazgo, al amargo sabor del poder, pero también a la esperanza que alimenta un eco remoto que se filtra a través del hilo de la comunicación y que alcanza el mágico poder de un renacimiento, de un despertar de los sentidos.

No es esta una poesía de respuestas sino de búsquedas, de una mirada que indaga en el pasado y se detiene en la cueva de Altamira donde una mano traza, *sobre ese cielo oscuro/la primera estrella/que el hombre firma:/la cierva de Altamira;* del deseo que se sumerge en la geografía del ser amado queriendo inventar una lengua sin origen conocido, bajo cuyo ritmo se mueva el universo: *Me gustaría saber/a qué sabes./ Olerte en lo oscuro./Imaginate con el tacto/;* deseo de horadar en la tierra fértil, como *Un jabalí, de húmeda nariz, hociquea en la hierba. Muerde una avellana/dulce como piedra.*

El poeta plantea la necesidad vital de recuperar esa memoria ancestral y llegar al principio de todo hasta alcanzar la pureza del animal que ciegamente obedece a las leyes de la vida. Misterioso universo donde desaparece la palabra para dar lugar a la imagen, imagen que se desdibuja en una sustancia cambiante donde, unidos lo cóncavo y lo convexo, se alcanza la perfección geométrica de la esfera universal. Quizás sea esta

la aspiración de un poeta que adivina la perversidad que puede esconderse detrás de las palabras y que desea ser en el poema, más que *decir. Dado que el poema fracasa siempre/ la vida se esclarece /y sonríe con sorna fraternal/.*

Santísimas viruelas, Eduardo Rosenzvaig, Editorial Castillejo, Sevilla 1994, 246 pp.

Con la presente novela, el escritor argentino Eduardo Rosenzvaig obtuvo el Premio «Luis Berenguer» Ciudad de San Fernando 1994. Se trata de un impresionante fresco de las misiones jesuíticas del Paraguay.

En torno a los hechos de la conquista el autor construye un mundo que oscila entre la fábula y la historia, donde lo onírico se impone como realidad y la ambición y el deseo se enredan lujuriosamente.

A lo largo de la historia se tejen supersticiones, mitos y creencias religiosas, que alimentan las ilusiones de unos seres fascinados frente a lo inédito y tan obsesionados por el resplandor del oro que pierden la razón, personajes que en su trágica inocencia llegan a la crueldad, pero que el autor trata con cierta ternura. A medida que avanza la historia surgen figuras extrañas entre las que destaca una Virgen reencarnada en el cuerpo de una hermosa india y un Jesucristo redentor al que presta vida la ardiente fantasía de un nativo.

El eje narrativo de la obra es la lucha encarnizada de un hombre contra sus naturales instintos y la sórdida ambición de sus mismos correligionarios, que sucumben ante los encantos de una mujer enamorada.

La pasión de los nómades, María Rosa Lojo, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1994, 216 pp.

Con esta novela, María Luisa Lojo (Buenos Aires, 1954) da vida a una figura inolvidable del siglo XIX en Argentina, la de Lucio Victorio Mansilla, escritor, militar, político, *gourmet* y *dandy*, quien vuelve a la década de los noventa.

De *La pasión de los nómades* ha dicho Angélica Gorodischer: *Novela gozosa, extraña, nueva, que ama-*

nece y anochece entre las manos como las hadas extranjeras en las pampas del indio. Nadie sabe qué hacen entretanto las Madres de la Tierra, misterio que debe descubrir el lector en esta original historia que urde en la ciudad postmoderna y en las encrucijadas pampeanas, una rara y fascinante convergencia de personajes históricos y literarios, patéticos fantasmas, humanos de carne y hueso y criaturas feéricas del viejo sueño celta.

Es esta una irreverente versión de la historia que pasó y de la que se trama en este fin de siglo, un escenario imprevisible donde los próceres se caen de sus pedestales y las hadas llevan vaqueros. Esta aventura llena de humor, de ironía y de poesía arrastra al lector por el río del tiempo y da vida a Lucio y al extraviado corazón de la Tierra Adentro.

Las ideas literarias de Alfonso Reyes, Alfonso Rangel Guerra, El Colegio de México, México, 1993, 343 pp.

Un análisis de la obra de Alfonso Reyes deja ver, desde sus primeros textos, numerosos testimonios del interés que siempre tuvo por los problemas de la creación estética, el lenguaje y la obra literaria. De esa preocupación por el hecho literario se nutre gran parte de su obra, aunque muchas veces el tema esté disperso entre sus ensayos e incluso oculto en los temas desarrollados en diversos estudios.

La preocupación de Reyes por crear una obra sistemática y de gran aliento, a fin de superar la producción de páginas dispersas surgidas en su trabajo cotidiano, siempre estuvo presente en él. No sólo se encerró en su legendaria casa-biblioteca a organizar el material disperso, sino que también tuvo la ocasión de preparar una serie de conferencias para la universidad de Michoacán. Este compromiso adquirido le brindó la posibilidad de dedicarse por un tiempo sólo a un tema: la ciencia de la literatura. Fue el comienzo de una larga tarea en la que dio precisión a sus ideas y conceptos fundamentales sobre el fenómeno de la creación literaria y de la que surgió más de un libro sistemático entre los que destaca *El deslinde. Prolegómenos a la teoría literaria*.

Rangel Guerra presenta un minucioso y erudito trabajo sobre la génesis de esta obra, relacionándola con los mejores momentos de la producción de Reyes y descubriendo en cada momento las íntimas conexiones entre vida y escritura, revelándonos otras caras del ensayista hispanoamericano y universal que fue Alfonso Reyes.

Sobre la tierra calcinada y otros cuentos, Salvador Garmendia, Grupo Editorial Norma, col. Cara y Cruz, Bogotá, 1993, 103 pp+86 pp.

La presente selección de cuentos del escritor venezolano Salvador Garmendia viene acompañada de un estudio de su obra que incluye artículos de Angel Rama y Juan Gustavo Cobo Borda, junto con una selección de juicios críticos y una cronología. Como bien señala Francisco Pérez Perdomo, Garmendia debe mucho a la técnica del *nouveau roman*. En su escritura y en su visión del creador *va bloqueando, acosando al objeto hasta aislarlo en aquellos casos en que hace vida parasitaria o está indisolublemente adherido a otro*. Esto ocurre particularmente en «Alusiones domésticas» donde Lorenzo involucra a toda la familia para que le ayude a desprender su mano adherida al pomo de la puerta. Con despiadado humor o amarga ironía, Garmendia nos presenta situaciones insólitas en las que los personajes se atan a los otros o son encadenados por estos, huyendo del vacío, de la dificultad de ser y trascender. A propósito de *Memorias de Altigracia*, Angel Rama subrayó la habilidad de este escritor venezolano para alcanzar «*las fuentes primigenias de la imaginación, el reducto secreto de lo imaginario...*» Sobre el tratamiento del espacio y de los personajes, Cobo Borda dice lo siguiente: *Con una insólita y clara eficacia del contraste, Garmendia no vacila en resquebrajar el orden situando en lugares deliberadamente estáticos a sus desasogados personajes*, como aquel marido de «Función nocturna» que en la vida real se desempeña como cajero y ejerce su trabajo con mecánica frialdad, mientras en la noche se desdobra en ese verdugo que degüella a la mujer en el cotidiano ritual de la desesperanza.